

Jacinto, C., Millenaar, V. y equipo PREJET (2013) “Dispositivos y trayectorias en la inclusión educativa y laboral de los jóvenes: una reflexión sobre los formatos escolares desde afuera de la escuela secundaria”, en *I Reunión Científica “La investigación sobre educación secundaria en la Argentina en la última década”*, Programa Educación, Conocimiento y Sociedad, Área Educación, FLACSO, Ciudad de Buenos Aires, 21 y 22 de mayo de 2013

Dispositivos y trayectorias en la inclusión educativa y laboral de los jóvenes: una reflexión sobre los formatos escolares desde afuera de la escuela secundaria

Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (PREJET): Claudia Jacinto, Verónica Millenaar, Carolina Dursi, Alenka Mereñuk, Delfina Garino, Alejandro Burgos, Eugenia Roberti

Exposición: Claudia Jacinto y Verónica Millenaar

La presentación reflexiona sobre las líneas de investigación recientes desarrolladas por PREJET (creado en 2007) acerca de las relaciones entre políticas (de formación profesional y de inclusión social), instituciones, dispositivos y trayectorias de los jóvenes. Esta línea de PREJET a su vez se nutre de trabajos de investigación previos sobre desigualdad y educación secundaria (Jacinto, Freytes, y Terigi); y trayectorias laborales de jóvenes y políticas públicas (Jacinto, Longo y otros). En particular, la presentación se enfocará hacia aquellos elementos que pueden aportar a los debates sobre educación secundaria, estructurándolo alrededor de las tres preguntas planteadas por los organizadores.

Las preguntas teóricas que orientaron el programa apuntaron a comprender y construir un marco analítico acerca de las nuevas formas de inserción laboral de los jóvenes en el marco de las desigualdades sociales, la fragmentación institucional y la individualización de las trayectorias. Nos preguntábamos si el fuerte condicionamiento social y la consecuente segmentación de las trayectorias educativo-laborales de jóvenes provenientes de hogares de bajos capitales educativos (sobre las que existía abundante evidencia previa) podía reconfigurarse a través de dispositivos de apoyo a la inserción; en qué condiciones contextuales, institucionales, y biográficas se podían apreciar incidencias en las trayectorias, y de qué tipo, teniendo particularmente en cuenta incidencias objetivas y subjetivas.

A fin de abordar empíricamente esas cuestiones, por un lado, estudiamos en qué medida la finalización del nivel secundario implica una ampliación de las oportunidades en la inserción laboral en el marco de reconfiguraciones de la cuestión social, cambios en el mercado de trabajo, etc. Por otro lado, analizamos qué incidencia tienen distintos dispositivos de formación para el trabajo (pasantías, cursos de formación profesional, etc.) en las trayectorias de inserción de jóvenes según condiciones objetivas (el título secundario, sexo, capital educativo del hogar), y dimensiones subjetivas, tales como la experiencia escolar, y subjetividades en torno al trabajo y el empleo. Nos referimos a un proyecto de investigación efectuado entre 2008 y 2010, en 12 centros de formación profesional del AMBA, donde se siguieron las trayectorias posteriores de 106 jóvenes egresados.

Nuestro punto de partida fue que en el contexto de la crisis este a principio de los años 2000 pero también desde antes, se venía produciendo una devaluación del título del nivel secundario que reforzó los procesos de reproducción social. Muy sintéticamente los datos cuantitativos de principios de los 2000 y hasta 2006 mostraban que a los pobres que terminaban el secundario no les

hacía mucha diferencia haberlo terminado en términos de inserción laboral. Este panorama mostraba que haber terminado o no haber terminado el secundario en términos de la inserción laboral posterior (en particular con referencia al desempleo) no tenía una incidencia clara porque la determinación social prevalecía sobre el nivel educativo.

¿Qué debates nos han influenciado para construir la problemática? ¿Qué tienen que ver con las tradiciones en investigación social y educativa? Nuestra investigación se ha nutrido de los espacios de intersección entre diferentes debates disciplinares. En primer lugar, las discusiones en sociología de la juventud sobre las nuevas subjetividades respecto a la condición juvenil, y los márgenes de libertad en las “formas de ser joven” en un contexto de desigualdades sociales y educativas en recursos y oportunidades. En segundo lugar, el debate sociológico sobre el declive de las instituciones características de la modernidad, tales como la educación y el trabajo, y su fragmentación. En tercer lugar, los aportes de la sociología del trabajo sobre las transformaciones en la inserción laboral de los jóvenes, que han pasado a ser punta de lanza de grandes transformaciones en la estructuración social de los procesos de integración y en las movilidades. En cuarto lugar, nos hemos nutrido del renacer del enfoque biográfico como herramienta teórico- empírica, para abordar la construcción de trayectorias en los nuevos contextos sociales, y en particular, los lugares de la experiencia de la escuela secundaria y del paso por el dispositivo sobre las mismas.

Para reflexionar sobre las relaciones entre el campo político, académico y educativo proponemos hacerlo a partir dos conceptos emergentes del programa, que consideramos que aportan al debate sobre los nuevos formatos y las trayectorias de los jóvenes en torno a la educación secundaria, como son las “nuevas institucionalidades”, y la construcción de subjetividades apoyadas por soportes institucionales y del propio “dispositivo”.

La incidencia del dispositivo en las trayectorias: ¿rompiendo el determinismo de lo social?

La primera hipótesis de trabajo que queremos plantear es que el análisis de trayectorias desde una perspectiva biográfica que incluye lo institucional, permite dar nueva luz tanto a las perspectivas basadas en el determinismo de lo social como las que son más de raíz subjetivista.

La hipótesis de que el dispositivo influye en la inserción se basa en un alejamiento de la concepción de que se trata meramente de “programas de formación profesional y/o empleo” centralmente definidos en las políticas públicas. Estudiamos más bien estas instituciones y programas como “dispositivos”, siguiendo el uso del concepto generalizado en el contexto francés, para dar cuenta de que implican una forma de producción de conocimiento y una organización táctica de las relaciones sociales, inspirada en la definición foucaultiana del término (Crocco, 2010). Los dispositivos implican tanto una forma de gestión como una forma de subjetivación (inciden sobre la dimensión subjetiva). Incluyen a los individuos y a las instituciones; y un conjunto de reglas, de normas, discursos, contenidos, al mismo tiempo que de costumbres, hábitos, formas de organización, etc.

Más allá del interés propio del estudio del peso del dispositivo, éste no puede estudiarse aisladamente. Definimos el concepto de “incidencia del dispositivo” desde una perspectiva amplia, que contempla las huellas de esos pasajes desde un abordaje multidimensional en varios sentidos. a las posibilidades de acceso a empleos y la calidad de los mismos, sino también en relación a las huellas que dejan sobre las subjetividades (expectativas, representaciones, formas de comprensión de los sucesos en los que se ven envueltos, capacidad de toma de decisiones y de proyectar, etc.) y los saberes de los jóvenes en torno al trabajo.

Lo que se analizó y observó en la investigación fue que los dispositivos movilizan la capacidad de agencia de los jóvenes sobre la propia trayectoria aún cuando ésta esté condicionada socio-

estructuralmente. El despliegue que la institución concreta hace del dispositivo configura nuevas institucionalidades con fuertes improntas en las biografías.

Las trayectorias que se despliegan en un marco de incertidumbres que proviene tanto de la desigualdad de oportunidades como de los cambios en los sentidos del trabajo para los jóvenes, se pueden mirar a través del eje del pasaje por las instituciones de formación. Desde el punto de vista teórico, la perspectiva biográfica (que vincula estructura social con recorrido individual y subjetivo) atravesada por lo institucional contribuye a complejizar las miradas que propugnan el determinismo de lo socio-económico por un lado, o el de lo subjetivo, por el otro.

En esta perspectiva, la concepción de “trayectorias” no es una concepción normativa o sea no estamos hablando ni de la trayectoria “posible” ni de la “esperada”, sino la trayectoria como *biografía*, como construcción: el reflejo en el recorrido personal de lo estructural (por ejemplo, mejores condiciones en el mercado de trabajo, mayores oportunidades de terminar el secundario), al mismo tiempo que de lo subjetivo (sus deseos, expectativas, motivaciones).

Los resultados de la investigación mostraron que la incidencia de los dispositivos potenciaba el título de nivel secundario, y estos jóvenes obtenían mejores empleos que sus coetáneos del mismo sector social. Es decir, el paso por el dispositivo quebraba al mismo tiempo un cierto determinismo social y transformaba las subjetividades en torno al trabajo y la educación.

Sentidos de los dispositivos y recursos de reflexividad en las trayectorias

A continuación, planteamos más profundamente las incidencias adelantadas en el punto anterior. Por un lado, indagamos en relación al empleo al que accedían después del paso por la formación. Nos interesó observar no solo cambios en la condición de actividad, sino también la calidad de los empleos que adquirirían los jóvenes luego de los dispositivos, y en qué medida los centros educativos facilitaban las búsquedas laborales de los jóvenes. Por otro lado, el registro de las incidencias también implicó escuchar las voces de varones y mujeres jóvenes, e identificar cuáles eran sus valoraciones sobre la experiencia de formación, sus vínculos con el trabajo y de qué manera la participación por el dispositivo transformaba esas formas de sentir y de pensar ligadas al empleo y al proyecto laboral futuro. Este registro apuntó a comprender el modo en que los jóvenes transformaban los aprendizajes en recursos activos y de qué modo los movilizaban en sus trayectorias. En este sentido, nos propusimos analizar discursos, percepciones y representaciones desde el propio relato de la experiencia; es decir el plano de las subjetividades. Por supuesto, la perspectiva amplia que asumimos nos abrió aristas y análisis que sistematizamos en parte en algunas oportunidades (Jacinto y Millenaar, 2010; Jacinto y Millenaar, 2012; Jacinto y Dursi, 2010). Queremos aquí detenernos en dos cuestiones particulares.

En primer lugar, una especial atención merecieron los aspectos vinculados al *sentido* que adquiría el dispositivo para los jóvenes, en el marco de la configuración de sus propias trayectorias. Como ya se ha planteado (Jacinto, 2010; Jacinto y Millenaar, 2009) existe una gran heterogeneidad en la oferta de Formación Profesional, ya sea a nivel nacional como también jurisdiccional. Del mismo modo, los sentidos que los jóvenes tejen en relación a la experiencia de formación también son muy diversos. Por supuesto, esto se vincula a los distintos perfiles socioeconómicos de los jóvenes entrevistados, que si bien todos pertenecen a los sectores populares, provienen de hogares con diferentes capitales educativos y ellos mismos cuentan con diferentes niveles de instrucción.

Sin embargo, esos diversos sentidos construidos en relación a la experiencia formativa también podían asociarse a la experiencia escolar de la que provenían y al modo en que habían configurado su trayectoria laboral previa. Estos contrastes, que evidenciaban diferentes posiciones socio-

estructurales, pero también distintas subjetividades y experiencias, nos permitieron construir *grupos de trayectorias* a partir de los sentidos atribuidos a la participación en el dispositivo.

De este modo, vimos que en algunos chicos la experiencia de formación estaba muy vinculada al aprendizaje adquirido en la escuela secundaria de la que provenían. El dispositivo se erigía, para los jóvenes de este grupo como un espacio que permitía aplicar lo visto en la escuela en un ejercicio laboral práctico. El sentido construido aquí era el de *completar y complementar lo visto en la escuela*, y eso tenía una incidencia positiva porque permitía afianzar una identidad laboral que se había comenzado a gestar en el secundario. Es decir, los jóvenes a partir del dispositivo reforzaban una idea de sí mismos como trabajadores con una identidad definida y con la capacidad de vincularse a un trabajo en un sector específico. Este es el caso, por ejemplo, de chicos que habían asistido a una escuela técnica y participaban de un dispositivo de tipo pasantía educativa en un ambiente real de trabajo. Ese dispositivo, que realizaban en los últimos años del secundario, les permitió a muchos de ellos adquirir experiencia laboral a temprana edad, e ingresar luego a un empleo formal que tenía estrecha vinculación con la formación del secundario (por ejemplo, en empleos del mundo productivo). En algunos casos, los empleos adquiridos eran protegidos y de muy buenos sueldos, lo cual habilitaba una profunda ruptura en sus trayectorias laborales previas y se constituía en un hecho de quiebre respecto de su origen social (este es el caso de jóvenes que accedían a este tipo de empleos y que pasaban a ser el principal ingreso del hogar y los únicos de la familia con inserción laboral estable). Asimismo, la inserción al empleo formal permitía a los jóvenes la posibilidad de continuar los estudios universitarios, ya sea a través del estímulo de seguir formándose pero también a través del apoyo material que supone trabajar en esas buenas condiciones.

Por su parte, en otros chicos observamos, por ejemplo, que varios años después de iniciar su trayectoria laboral y habiendo incluso dejado la secundaria y no habiéndola terminado, se habían enfrentado con la necesidad de *certificar sus saberes*. Estos jóvenes ya venían trabajando con un oficio definido (gasistas, plomeros, electricistas, costureras, por ejemplo) y se encontraban con la situación de necesitar certificar los saberes adquiridos en la práctica laboral. De este modo, llegaban a los dispositivos con conocimientos sólidos y revalorizando el sentido y el valor de lo educativo. El dispositivo se presentaba entonces como un modo de mejorar su desempeño profesional desde una formación más teórica y sistematizada, y abrir un horizonte de posibilidades laborales. Este era el caso de chicos que en su mayoría se vinculaban a centros de Formación Profesional públicos o vinculados a sindicatos.

Un último ejemplo es el del sentido construido por chicos que se vinculaban al dispositivo más con la lógica de generar nuevos amigos y de participar de una instancia de socialización entre pares. Algunos chicos buscaban aprender algo que les gusta y compartir un espacio con otros. Muchos de ellos se vinculan al dispositivo luego de haber abandonado a la escuela o un poco después de haberla finalizado. En este último caso, a la búsqueda de socialización también se agrega cierta estrategia de mediación en el marco de la transición angustiante que supone finalizar el secundario y verse demandado en la figura de un trabajador. En estos marcos, la vinculación con el dispositivos significa de forma diferente que en los grupos anteriores, primando aquí el sentido de verse *orientado sociolaboralmente*, buscando acotar los márgenes de incertidumbre a través de la reflexión acerca de qué carrera, si se va a estudiar, si se va a trabajar, etc.

En segundo lugar, otra cuestión que miramos en profundidad fue la diversidad de recursos adquiridos en la formación. Un buen ejemplo de esto los analizamos particularmente en las trayectorias femeninas (Millenaar, 2012). En el caso de las mujeres se hacía muy evidente la heterogeneidad que venimos relatando previamente, pero también en relación a los aprovechamientos que hacían ellas de la experiencia de formación. Por ejemplo, había quienes se

acercaban con el ánimo de mejorar su trayectoria laboral y aprender un contenido de formación que les permita acceder a un mejor trabajo que el que tenían. En estas mujeres, observamos que las herramientas más valorizadas y resaltadas de aquellas que adquirían en el dispositivo eran, además de lo técnico, las vinculadas al contenido actitudinal de la formación. Las jóvenes valorizaban muy enfáticamente aquello aprendido en relación a la forma de socializarse en el mundo laboral (como comportarse, hablar, vincularse, expresarse y manejarse en relación a normas, tareas, consignas de trabajo y dinámicas grupales). Para estas mujeres, esas pautas de comportamiento, que desde un punto de vista pueden ser consideradas como formas de disciplinamiento laboral explícito, habían resultado para ellas la adquisición de ciertas herramientas estratégicas con las cuales sostenerse en el mundo del trabajo formal. Las chicas nos decían que habían aprendido a venderse y a manejarse en el espacio laboral de forma estratégica, buscando ser las trabajadoras que los empleadores requerían. Observábamos que las jóvenes no incorporaban ingenuamente las consignas actitudinales empresariales, sino que se apropiaban de esos discursos estratégicamente.

Otro distinto es el caso de mujeres que están muy alejadas de una experiencia de trabajo remunerado y extra-doméstico y no se vinculan al dispositivo con un sentido vinculado a la inserción laboral. En estas mujeres, lo que primaba era la experiencia de socialización y también el encuentro de un espacio propio, por fuera de la órbita del hogar. En estas jóvenes, observamos que la incidencia en términos estrictamente laborales no era visible si comparábamos sus trayectorias anteriores y posteriores al dispositivo. Pero sí observamos que eran muy significativas las transformaciones en la subjetividad de estas mujeres. El hecho de acercarse al dispositivo para hacer algo por ellas y encontrar en esa experiencia un proyecto propio abría la posibilidad de configurar el deseo de continuar formándose, retomar la escuela o trabajar. Incluso en algunas chicas, esto habilitaba ciertos replanteos de su rol dentro del hogar, configurándose un proceso de autonomización.

Estos ejemplos permiten mostrar lagunas de las cuestiones que observamos a partir del registro de las incidencias. Por un lado, los dispositivos permiten consolidar una disposición al trabajo, como así también una identidad. Por otro lado, amplía el capital social de los jóvenes y les brinda mayor orientación respecto del propio proyecto ocupacional, que incluye el laboral pero también el educativo. Asimismo, los dispositivos permiten en los jóvenes la revalorización de los propios saberes y los aprendizajes actitudinales vinculados a como ser trabajador, el mejoramiento de la autoestima, la seguridad en la toma de decisiones. Estas cuestiones en particular ofrecen a los chicos una herramienta muy concreta en el manejo de los propios riesgos con los que se enfrentan en la construcción cotidiana de sus trayectorias; por supuesto dentro de los márgenes de acción que los constriñen.

Nuevas institucionalidades

La tercera hipótesis desarrollada fue que el concepto de “nuevas institucionalidades” permite provisoriamente dar cuenta de los procesos de transformación de las subjetividades que se producen en las instituciones estudiadas, que fueron centros de formación profesional u ONGs, con niveles variados de precariedad y flexibilidad, pero siempre con formatos educativos mucho más desinstitucionalizados que la escuela secundaria.

Reflexionar acerca de los formatos de los dispositivos analizados, nos ubica en el debate sobre el declive de las instituciones de la modernidad: la educación y el trabajo. Las instituciones que analizamos representan o construyen nuevas institucionalidades en términos de la transformación de las subjetividades. Como dijimos, los dispositivos analizados son heterogéneos en su formatos

institucionales, en términos de sus objetivos, estrategias y también en términos de su prestigio. Algunos de ellos se orientan más al disciplinamiento laboral, hacia el mundo del trabajo que existe; y otros hacia una reflexión crítica o alternativa respecto del mercado de empleo. Sin embargo, todos comparten discursos y prácticas de inclusión social y todos se proponen ya sea que los jóvenes terminen el secundario o que tengan una formación postsecundaria (que incluso puede pensarse como una formación alternativa a lo que puede ser la educación universitaria). Además, se caracterizan por desarrollar una fuerte relación teoría/práctica, donde la construcción de saberes es propuesta desde la acción, y de este modo, el aprender cobra nuevos sentidos y motivaciones.

Ahora bien, ¿qué formato tienen estas instituciones? En algunos casos, observamos formatos interesantes, que llamamos *nuevas formas de ser institución*. Se trata de instituciones relativamente chicas que tienen fuertes identidades ligadas a lo territorial, como así también a lo profesional. Por un lado, estamos hablando de sindicatos que se vinculan en tramas de inserción laboral con empresas e instituciones estatales. Por otro lado, hablamos de organizaciones sociales, que se vinculan a movimientos sociales u organizaciones religiosas y que tienen vínculos con micro emprendimientos. Allí existe una fuerte personalización de la relación con los jóvenes, donde lo vincular cobra una fuerza significativa. Asimismo, resultan espacios donde se promueven saberes técnicos, pero también socio laborales. Esta concepción amplia de saberes está presente en Sennett, por ejemplo, cuando describe el hacer del artesano (Sennett, 2009). Este tipo de enfoques moviliza de alguna manera las formas de articulación de un aprender con su sentido que tiene una fuerte eficacia discursiva.

Retomando las preguntas iniciales en relación a qué tipo de intervención realizan estos espacios formativos debemos decir que, por supuesto, aún tenemos respuestas muy provisionales. Sin embargo, interesantes pistas nos abrió el preguntarnos acerca de las incidencias de los dispositivos porque nos permitió observar las mayores herramientas de reflexividad que adquieren en ellos los jóvenes y que ponen en acción en sus trayectorias. Por supuesto no sabemos si este efecto se podrá reconocer en un largo plazo. A pesar de ello, estas experiencias muestran que la construcción de las trayectorias educativas debe tener en cuenta estos otros formatos y estrategias que plantean acciones que van más allá de las lógicas de las escuelas secundarias y que las hacen reflexionar y problematizar sus propias dinámicas escolares.

Nuestra reflexión final es que la investigación muestra que la inclusión en la escuela se puede mirar desde afuera de la escuela. Los jóvenes construyen en sus trayectorias (no solo escolares) pasando por otras instituciones (tales como los centros de formación profesional) no miradas ni conceptualizadas generalmente en torno a la inclusión escolar.

Muchas gracias.

Bibliografía

- Jacinto, C. (2010) "Introducción. Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias". En Jacinto; C. (comp.). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, Buenos Aires, Teseo; IDES. Pp. 15-49
- Jacinto, C; Dursi, C. (2010) "Los nuevos sentidos de las pasantías en la escuela secundaria", en *Revista Propuesta Educativa*, N° 33, Buenos Aires, FLACSO.
- Jacinto, C.; Millenaar, V. (2012) "Preparation for work in the trajectories of youth from low socioeconomic backgrounds", en Hahn-Bleibtreu, Marina y Molgat, Marc (Eds.) *Youth policy in a changing world. From theory to practice*, Opladen, Germany, Barbara Budrich Publishers, pp. 195-208

- Jacinto, C. y Millenaar, V. (2010) “La incidencia de los dispositivos en la trayectoria laboral de los jóvenes. Entre la reproducción social y la creación de oportunidades” en Claudia Jacinto (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, Teseo: Buenos Aires, pp. 181-22
- Jacinto, C. y Millenaar, V. (2009). “Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo”, *Revista Última Década*, N° 30, Centro de Estudios Sociales CIDPA, Valparaíso, Chile, pp. 67-92
- Millenaar, V. (2010) “La incidencia de la formación para el trabajo en la construcción de trayectorias laborales de mujeres jóvenes” en Claudia Jacinto (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, Teseo: Buenos Aires, pp. 296-329
- Sennett, R. (2009) *El artesano*, Buenos Aires, FCE